



GUÍA #6

Ordena y limpia

Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños,
adolescentes y jóvenes con discapacidad



GUÍA #6

Ordena y limpia

**Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños,
adolescentes y jóvenes con discapacidad**

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

La Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, agradece especialmente a Chantal Pallais, que durante su periodo como Secretaria Ejecutiva impulsó y coordinó las diversas fases que permitieron obtener la Guía “La Familia Educa”, con el protagonismo de la Junta Directiva Nacional y madres y padres afiliados. Su alto compromiso humano, experiencia profesional y creencia fiel de que los procesos construidos colectivamente contribuyen a una visión más integral y de crecimiento grupal, aportó significativamente a que hoy este documento esté en las manos de las familias de Los Pipitos como una herramienta de apoyo y aprendizaje.

CRÉDITOS

Elaboración de Matriz Habilidades para la Vida

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Elaboración de texto guía “La Familia Educa”

- Lic. María Dolores Estrada, Consultora Externa
- Lic. Gustavo Pineda, Consultor Externo

Validación

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres, Coordinadoras de CAV y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Revisión y edición

- Lic. Gabriel Rivera, Consultor Externo
- Equipo Unidad de proyectos de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Diseño y Diagramación

Pablo Tellez Vado
André Luna Valle

Publicación al cuidado de:

- Iraiz Castillo, coordinadora de proyecto de educación Save the Children
- Roberto Alvarez Torres, oficial abogacía y comunicación Save the Children
- Lenin Altamirano, responsable de comunicación social Los Pipitos
- Hazel Sánchez, coordinadora de formación Los Pipitos

PRESENTACIÓN

La Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, desde octubre 2014 en el marco del Nuevo Modelo Asociativo y acorde a la misión y visión organizacional, inició la construcción de la matriz de competencias para el desarrollo de habilidades para la vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que a mediano plazo facilitará la elaboración de un documento de apoyo a la familia con hijos/as con discapacidad.

Durante dos años y varios procesos de construcción colectiva, Los Pipitos elabora la guía “La Familia Educa”, en la cual se describen 20 habilidades entre básicas de la vida diaria y de ampliación del mundo social. Cada una de ellas brindan diversas actividades que, desde el hogar, la escuela y la comunidad, la familia debe realizar para el desarrollo y aprendizaje de su hija o hijo. También aporta pautas para adecuar las actividades según deficiencia del niño, niña, adolescente o joven (intelectual, auditiva, visual o motora) y de esta manera contribuir al alcance de su autonomía.

En este marco se presenta hoy esta guía que será una herramienta clave para el fortalecimiento de padres, madres y familiares. Como Asociación estamos plenamente seguros que contribuirá al desarrollo de la niñez, adolescencia y juventud con discapacidad, como parte de sus derechos humanos.

Nidia Torres González

Presidenta de la Junta Directiva Nacional

Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad

Los Pipitos

The background of the page is a light purple color with a grid pattern. On the left side, there is a vertical strip containing several handprints and icons: a white handprint at the top, a cloud, a handprint with a smiley face, a handprint with a heart, a handprint with puzzle pieces, a handprint with a person walking, a person climbing a ladder, and a person standing. The title 'ÍNDICE' is written in white on a dark purple brushstroke at the top left.

ÍNDICE

Ordena y limpia	5
PRIMERA PARTE: habilidades de orden con los objetos.....	5
1. Yo se lo hago.....	9
2. Lo hago con ella o él.....	9
3. Lo hace casi solo con ayuda.....	12
4. Lo hace solo.....	12
Niños con deficiencia intelectual.....	14
Niños y niñas con deficiencia auditiva.....	15
Niños con deficiencia visual.....	15
Niños y niñas con deficiencia motora.....	17
SEGUNDA PARTE: Habilidades de limpieza	18
1. Yo se lo hago.....	21
2. Lo hago con ella o él.....	22
3. Lo hace casi solo con ayuda.....	24
4. Lo hace solo.....	25
Lavado de su ropa	26
Limpieza de utensilios para comer	29
Niños con deficiencia intelectual.....	32
Niños y niñas con deficiencia auditiva.....	34
Niños con deficiencia visual.....	34
Niños y niñas con deficiencia motora.....	35


Ordena y limpia

Aunque orden y limpieza son parientes cercanos, las vamos a trabajar por separado, para hacer las cosas más fáciles.

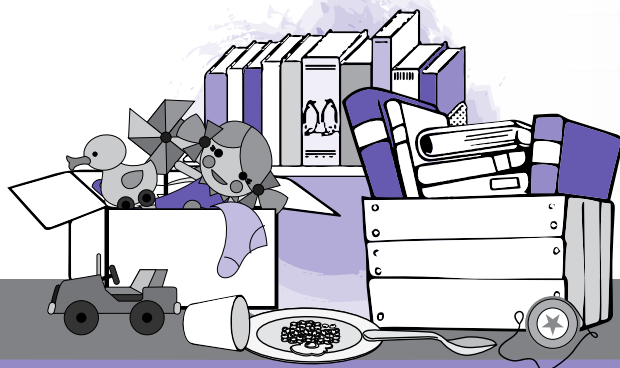
PRIMERA PARTE: Habilidades de orden con los objetos

Los niños y niñas aprenden a ser ordenados con las cosas porque cierto orden es necesario para vivir y convivir. Imaginemos que nadie en nuestra casa sea ordenado ¡Huy sería un caos! Nadie encontraría nada y estaríamos caminando sobre las cosas de cada cual todos los días.

Conviene que nuestros hijos e hijas aprendan a ser ordenados con sus pertenencias y las cosas de uso común de la familia. Y que lo sean por sí mismos, como un logro de su autonomía.



¿Qué es eso de ser ordenado?



Orden con los objetos significa que:

HAY UN LUGAR PARA CADA COSA Y CADA COSA SE MANTIENE EN SU LUGAR.

Tengamos en cuenta:

Hay que educar en su momento el orden en nuestros hijos e hijas, los niños con discapacidad aprenden esta habilidad.

No es cierto mamá, lo estas malcriando, él puede aprender como otro niño

Ya estoy cansada de estarle recogiendo sus juguetes y como no oye no puedo enseñarle a que lo haga el mismo



Mejor que cada cual mantenga ordenada sus cosas y así convivimos mejor, con menos molestias.

Ser ordenados nos beneficia porque ¡se gasta menos tiempo en ordenar que en buscar!

¿Cuándo empiezo a educar a mi hijo o hija en el orden con las cosas?

Pues muy simple, a partir del momento que puedan entendernos lo que les pedimos que hagan y por qué hacerlo, pero además puedan moverse y agarrar las cosas que guarden en su lugar.

Se empieza a educar el orden allí en donde hace más falta, hay ciertas situaciones comunes donde los niños y niñas necesitan ordenar las cosas:

- Cuando se cambia de ropa y deja todo tirado,
- Cuando juega sacando gran parte de sus juguetes sin recogerlos
- Cuando hace tareas y utiliza materiales escolares, que los deja en el espacio donde hizo su trabajo
- A la hora de comer cuando al terminar se levanta y deja todo en la mesa

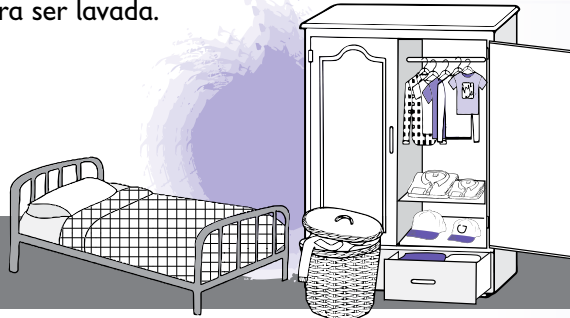
¿Cuál es el camino que recorren los niños para aprender a ser ordenados?



Para esto requieren saber:

I. Elegir previamente o tener identificados los lugares donde deben estar guardados los objetos. Según sean los objetos serán los lugares donde guardarlos.

- La ropa y zapatos en el armario, closet, gaveteros, estante de zapatos, etc. En este caso tenemos: La ropa limpia, la ropa usada para usar de nuevo y la ropa sucia en el lugar indicado para ser lavada.



- Los juguetes en un cajón, gaveta o estante para ello.
- Los materiales escolares en un escritorio, librero, caja o estante.



Los platos, los vasos y cubiertos cuando son usados en el lugar donde se laven, cuando están limpios en el armario, gaveta, estante indicado.



II. Colocar los objetos una vez usados o en su momento en el lugar destinado para ello.

III. Revisar si queda algo por guardar o si algo no ha sido colocado en el lugar adecuado.

Para educar en el orden tener en cuenta:

No es posible que eduquemos en el orden si los padres y otros adultos no lo somos, la educación empieza con el ejemplo.

Negociemos con nuestros hijos e hijas dónde guardar las cosas en su espacio personal; no es necesario imponerlo, lo importante es que guarde sus cosas.

Intentemos que vea la adquisición del orden como un juego.

Recoger, ordenar, limpiar... nunca deben ser un castigo.

¿Qué hacemos si se niega a recoger? No caer en la trampa de hacerlo por ellos, recordarle que debe hacerlo. Si persiste, preguntar que nos trata de decir con su oposición y tratar de resolverlo.

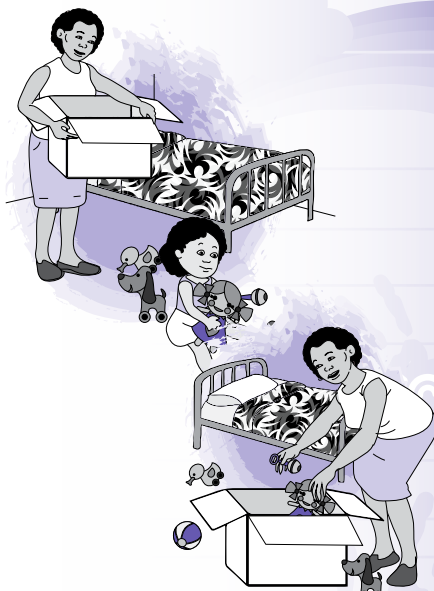
¿Cómo trabajamos con nuestros niños para que aprendan a ser ordenados?



I. Yo se lo hago

En esta etapa, la niña no lo puede hacer, lo hago por ella, pero aprovecho para que vea y se dé cuenta que las cosas no se quedan en el lugar donde se usaron, sino que se guardan en otro lugar.

- Buscamos los lugares para guardar sus cosas según el ámbito: su ropa y zapatos, su ropa sucia, sus juguetes, sus materiales escolares, los utensilios de mesa que usa. Establezco la conexión con ellos y ellas: de donde lo tomaron para usarlos, allí se guardan.
- Cuando se cambie de ropa, deje de hacer actividades escolares, termine de jugar o acabe de comer recogemos sus cosas y las colocamos en el lugar designado, tratando de optimizar espacios y con cierto orden.
- Nos cercioramos de que todo este guardado en su lugar y no haya dejado nada sin ser guardado.



II. Lo hago con ella o él


Recordamos los lugares donde están sus pertenencias o donde deben colocarse los objetos una vez usados. Desde el inicio le pedimos que recuerden dónde van las cosas que se van a guardar: ¿Dónde debemos guardar tus juguetes? ¿Dónde van tus camisas limpias? ¿Dónde va tu plato, vaso y cubiertos?






Debemos procurar que los lugares donde se guardan sus cosas sean lugares accesibles para el niño o niña.

Podemos poner un dibujo de los objetos que van en su lugar de destino, como ayuda memoria.



Juntos recogemos sus pertenencias u objetos que ha utilizado, y las colocamos en los lugares destinados.



En esta etapa tener en cuenta que el trabajo en conjunto se puede hacer grato si lo hacemos como juegos, cantando, platicando, etc. En la medida que los niños logren hacerlo es recomendable elogiar sus acciones.




Ropa:




La ropa limpia: se guarda donde hemos acordado. Aprende a doblar la ropa y colgar en percha.

La ropa usada, pero a usar de nuevo, le enseñamos a colgarla en lugar ventilado.



La ropa sucia simplemente la dejamos en el lugar designado para acumular ropa que será lavada después. Aprende también a distinguir la ropa sucia por el olor y suciedades.



Juguetes:

Una vez que haya jugado, conjuntamente reunimos los juguetes y los guardamos en su lugar. Lo hacemos de modo que ahorremos espacios y no se dañen los juguetes. Los juguetes no se maltratan, sino que se cuidan.

Esto lo podemos hacer cantando, o jugando también (quién recoge más juguetes, quién los guarda mejores, etc.)



Materiales escolares:

Una vez que termine de hacer alguna tarea escolar o de utilizar algún libro o material escolar, los guardaremos en los lugares designados, libros en algún estante, cuadernos, y demás en alguna gaveta, etc.

Utensilios de comida:

Cuando terminamos de comer, juntos llevamos nuestro plato, vaso, cubiertos, servilletas, etc. al lugar destinado donde serán lavados.

Solicitamos que colabore en guardar las demás piezas de uso colectivo que quedan en la mesa, que sean piezas que puedan sostener y no ofrezcan peligro.



Revisamos si no ha quedado nada en ninguno de los lugares: si no queda ropa sin guardar, juguete sin recoger, utensilio escolar o libro fuera de lugar, o utensilios para comer en la mesa. Si algo falta ¡a guardarlo!



III. Lo hace casi sólo con ayuda

Una vez que se repiten varias veces las secuencias nos iremos dando cuenta que poco a poco van adquiriendo autonomía, hasta llegar al punto que podemos dejarles solo. En ese momento estamos en esta etapa.

No siempre lo pueden hacer solos: se les puede olvidar hacer algo, dejar algún objeto sin recoger, la ropa mal doblada, o mal colocada en la percha o gaveta, una ropa sucia que no pone a lavar y la guarda, colocar un libro en lugares donde no se destina hacerlo, dejar cubiertos en la mesa, colocar los platos en lugares donde no se facilita lavarlos, etc.

Podemos a cada rato preguntarles, o estar vigilantes de vez en cuando de cómo ordena sus cosas, chequear su ropa, etc. Elogiemos de vez en cuando porque se van convirtiendo en niños más autónomos en mantener el orden con sus cosas y las cosas de la casa.

IV. Lo hace solo.

En este momento ya puede decirse que los niños son ordenados con sus cosas y las cosas que utiliza.

Lo hacen regularmente sin recuerdos ni correcciones nuestras, es decir la habilidad opera como hábito.



Los que logran este nivel de autonomía pueden con facilidad trasladar sus habilidades de orden a nuevos lugares y otros objetos. Podrían hacerlo también en otras partes de su casa, en su escuela, y más adelante en su trabajo.



¿Cómo apoyamos a nuestros niños con discapacidad?

Aunque la habilidad del orden no es excesivamente complicada, si puede serlo un poco más para niños con deficiencias de acuerdo al tipo de deficiencia y el nivel de afectación. La mayoría de los niños pueden lograr desarrollar estas habilidades, aunque tome un poco más de tiempo y paciencia, necesidad de hacer adaptaciones y en algunos casos aspirar a un desarrollo limitado.

Niños con deficiencia intelectual

Centramos inicialmente en el espacio de orden que sea más fácil, por ejemplo, recoger los juguetes y se puede trabajar sólo con este ámbito y después poco a poco trabajar otros.

Para ayudar la comprensión de orientaciones usemos palabras muy sencillas lo que hay que hacer para recoger sus pertenencias, y se le puede repetir varias veces, hasta darnos cuenta que comprenden.



Usemos apoyos visuales, como dibujos para que localicen los espacios donde guardar sus cosas. Siempre trabajamos conjuntamente mientras lo explicamos, y que nuestra acción sirva de modelo de lo que debe hacer.

Se trabaja paso a paso con paciencia y mucho cariño, en la segunda etapa del aprendizaje, se le muestra la acción por el adulto y después se pasa a la acción conjunta, se repite si es necesario varias veces.

No olvidemos felicitar cuando logran hacer algo bien y/o por si solos.



Niños con deficiencia auditiva

- Los niños con limitaciones en la audición aprenden esta habilidad de orden de manera tan rápida y eficiente como cualquier otro niño si trabajamos con el apoyo visual y de los medios gestuales para comunicarnos.
- Con ellos es casi imprescindible hacer demostraciones en cada paso de la secuencia aprendida. También puede ser de utilidad el auxilio de dibujos que indiquen cada lugar donde guardar sus cosas.




- Cada paso se modela muy claramente (lo hace el adulto antes) y se acompaña con gestos, señas y el adulto habla siempre dando posibilidad de leer los labios, pidiendo en cada acción que imite. Los niños mientras más pequeños necesitarán más el auxilio claro de las señas y gesticulaciones.
- Siempre mostrar paciencia y expresar mucho afecto en el proceso. Sonreír con ellos, felicitarles en sus logros.



Niños con deficiencia visual

- Independientemente del nivel de su deficiencia, pueden lograr aprender esta habilidad si hacemos las cosas teniendo en cuenta sus limitaciones visuales. Desde el principio hay que decirles claramente que estamos seguros que lograrán hacerlo solos y bien. No caer en la tentación de hacerles las cosas porque no ven, todo lo contrario, mostrarle confianza de que pueden llegar a hacerlo con autonomía.



Que desordenada que es Patri, tiene ese cuarto suyo que no hay quien entre

Si, pero ¿Qué vamos hacer si ella no ve?

¿Y no será que la estamos consintiendo mucho por eso?

Es posible, debe haber alguna forma de enseñarle a ordenar sus cosas, busquemos quien nos oriente

Desde el primer momento ubicar los espacios para guardar las cosas en lugares fijos, utilizar la exploración con el tacto de los lugares, para que reconozca los mismos y se ubique en qué lugar de la casa, de su cuarto, etc. están. Si se pueden usar figuras de relieve para indicar donde dejar las ropas, sería de gran ayuda, aunque no es absolutamente imprescindible.



Aquí están tus camisas

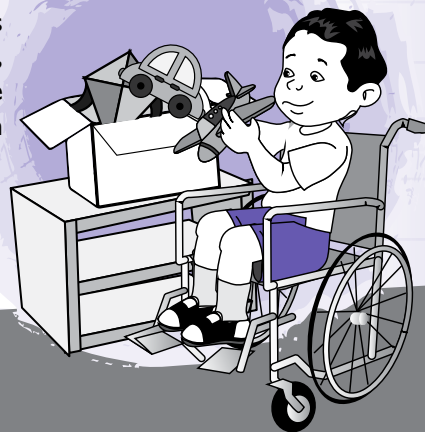
Con la recogida de los utensilios de la mesa, ser cuidadoso y lento, evitando que pueda accidentarse y dañarse, acompañar en un inicio llevándolos al lugar se dejan los platos y cubiertos. Usar platos y vasos plásticos podría ser recomendable en un inicio, aunque se sepa que es menos higiénico (de limpieza más difícil, por ser más poroso guardan más suciedad que el cristal y porcelana), pero son más livianos, resistentes a caídas y menos peligrosos si se rompen.

Niños con deficiencia

Los niños con dificultades motoras, asimilarn la habilidad de orden tanto como lo permita el tipo de su discapacidad. Cuando la discapacidad implica una importante dificultad del control motor de los brazos o manos, pueden mantenerse en la primera etapa y simplemente indicar con palabras donde deben ir sus cosas guardadas. Otros casos podrán lograr pasar a la segunda etapa y hacerlo con la ayuda guiada de la persona que los cuide. Los casos que la discapacidad no es muy acentuada y no altera mucho el control muscular, podrían llegar a ser autónomos.



Cuando la discapacidad implica básicamente las piernas y pueden maniobrar bien con sus brazos y manos, aprenderán como cualquier otro niño, siempre que se adecúen los espacios donde han de guardar sus cosas para que tengan acceso a ellos. Por ejemplo, la caja donde guarden sus juguetes se puede colocar sobre una mesa, para que puedan alcanzarlos o guardarlos.



SEGUNDA PARTE: Habilidades de limpieza



Si lo fundamental de la habilidad de orden es cada cosa en su lugar, lo fundamental de esta habilidad sería **cada cosa limpia de suciedad**.

Y cuando hablamos de suciedad, estamos hablando de polvo, moho, humedad, acompañado acumulación de bacterias que afectan nuestra salud. La acumulación de polvo en casi todas las áreas de nuestro hogar es inevitable. El gran problema es que suele ocasionar alergias y otros problemas respiratorios o de la piel. La suciedad puede ser sinónimo de infecciones.

Tengamos en cuenta que:

- Limpiar es responsabilidad de todos en la familia. No sólo de mamá o de las niñas, sino de las figuras masculinas: papá y niños, u otros.
- A los menores se les incorporará primero en tareas de limpieza que les conciernen a ellos y sus espacios, y paulatinamente en la limpieza que les concierna a todos.
- Empezar apenas puedan hacer cada una de las tareas de limpieza, jugar a limpiar es una buena forma de comenzar.
- Habrá que ir de lo simple a lo complejo, las tareas de limpieza más sencillas pueden ir primero, por ejemplo: enjuagar su ropa ya lavada, pasar un trapito por los muebles, enjuagar trastes de cocina.



Trabajemos tres tipos de limpieza:



Limpieza del cuarto
que utiliza el niño/a



Lavado de su ropa



Limpieza de los
utensilios utilizados
para comer: plato,
vaso y cubiertos



¿Cuál es el camino
que recorren los
niños para aprender
a limpiar: ¿su
cuarto, su ropa y
sus utensilios de
comer?

The page features a decorative background with various handprints and icons. At the top left, there is a large white handprint. Below it, there are several smaller handprints in different colors (purple, blue, green) and sizes. Some handprints contain icons: a smiling face, a heart, a puzzle piece, and a person walking. There are also icons of a cloud, a sun, and a ladder. The background is a light purple color with a grid pattern.

Limpieza del cuarto del niño/a, para esto necesita saber:

1. Buscar y tener a mano los instrumentos para la limpieza: escoba, lampazo, pala y trapos limpios.
2. Usar el trapo limpión húmedo y seco para quitar polvo y mugre en los muebles.
3. Barrer el área que se limpia con el uso de la escoba.
4. Con la pala recoger el polvo y basura barridos. Cuidando hacerlo en las esquinas y debajo de muebles.
5. Usar el lampazo mojado para acabar de limpiar el piso. Cuidando hacerlo en las esquinas y debajo de muebles.

Lavado de su ropa, para esto necesita saber:

1. Agrupar la ropa según tamaño, color u otras cualidades que determinen cómo agruparla para que sean lavadas.
2. Enjuagar las piezas de ropa.
3. Enjabonar y restregar cada pieza para sacarle suciedad.
4. Enjuagar de las piezas hasta que pierdan el jabón.
5. Colgar en un lugar aireado y/o soleado para su secado.
6. Recoger y doblar las piezas que se han secado, seleccionando las que se planchen y las que no, que serán guardadas en el lugar escogido.

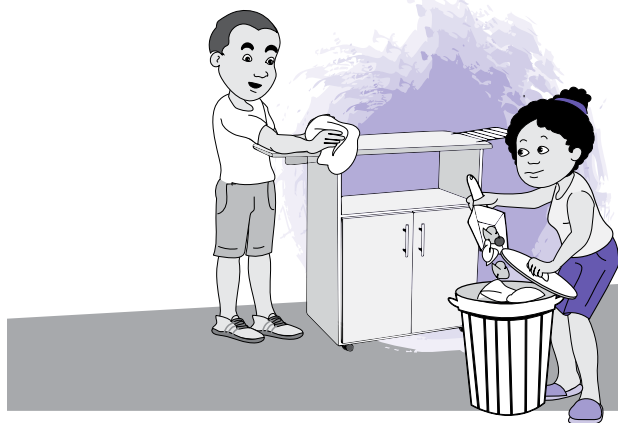
Limpieza de utensilios para comer, para esto necesita saber:

1. Recoger utensilios: platos, vasos y cubiertos de la mesa y llevarlos al lavadero.
2. Botar restos de comida que quede en platos en lugar indicado para ello.
3. Enjuagar inicialmente los utensilios.
4. Enjabonarlos y restregarlos con el paste o similar.
5. Enjuagar para sacar el jabón.
6. Secar los utensilios o dejarlos secando (colocarlos en lugar donde se sequen solos).
7. Ponerlos en su armario, estante o lugar indicado.
8. Limpiar el lavadero.

En este caso la metodología que recomendamos emplear es la misma que ya se ha utilizado para otras habilidades, que implica las cuatro etapas o momentos: yo se lo hago, lo hacemos juntos, lo hace solo con ayuda y lo hace solo con autonomía, vamos a desarrollar solamente la descripción de las etapas de la limpieza del niño.



Limpeza del cuarto del niño/a



I. Yo se lo hago

- Buscamos y llevamos al cuarto los instrumentos para la limpieza: escoba, lampazo, pala y trapos limpios. Mostramos cuales son y donde están ubicados.
- Pasamos un trapo limpión húmedo primero para sacar el polvo de los muebles, ventanas y lugares donde se deposite el polvo. Con un trapo secamos las áreas limpiadas.



Barremos el área a limpiar con el uso de la escoba. Mostramos lo que hago con la escoba, y que barrer significa recoger el polvo y basura del piso. Polvo y basura la acumulamos en un punto.



Con la pala recogemos el polvo y basura acumulada. Le muestro y explico que el polvo y basura del piso se llevan con la escoba a la pala, para trasladarla a un basurero. Muestro cómo lo hacemos.



Lampaceamos para acabar de limpiar el piso. Cuidando hacerlo en las esquinas y debajo de muebles. El lampazo primero bien mojado, levantando el polvo restante y limpiando manchas del piso. Limpiamos el lampazo con agua. Lo pasamos de nuevo para secar el piso. El lampazo lo dejamos limpio y seco.



II. Lo hago con ella y/o él

Buscamos y llevamos al cuarto los instrumentos para la limpieza: escoba, lampazo, pala y trapos limpios. Le pregunto a mi hija cuales son y dónde están ubicados, le pregunto su nombre, además le pido que me ayude a llevarlos a su cuarto.



Pasamos un trapo limpión húmedo primero para sacar el polvo de los muebles, ventanas y lugares donde se deposite el polvo. Después secamos los que queden húmedos. Lo hacemos yo primero, ella o él después, y si es necesario le ayudo conduciendo su mano revisamos el bote de basura del cuarto. Si tiene basura le indico que lo deposite en el bote basurero central de la casa.



Barremos el área que vamos a limpiar con el uso de la escoba. Lo hacemos conjuntamente, un rato ella otro rato yo. Le ayudo a barrer si le cuesta. Lo ideal es contar con una escoba más pequeña que le sea más liviana.



Con la pala recogemos el polvo y basura barridos. Muestro cómo se hace y le pido que lo haga él o ella solita o con mi ayuda. Trato de hacerle lo más fácil posible la acción.



Lampaceamos para el acabado de limpieza del piso. Lo hago yo primero, él o ella después. si es necesario cuando le toque al niño o niña le ayudamos. Cuando esté muy sucio lo enjuagamos de nuevo. Después pasamos el lampazo lo más exprimido y limpio posible para secar el piso. Terminando limpiamos el lampazo de nuevo, lo exprimimos y lo dejamos secar.



No debemos olvidar que:

- En esta etapa hay que elogiar todo lo que vayan haciendo bien y por si mismos
- Podemos hacer de esta etapa una situación lúdica de muchas formas, cantando, haciendo invenciones como que vamos a luchar contra el polvo, el agua es limpiadora mágica, etc.
- Motivar siempre: Verás qué lindo se verá tu cuarto, ahora limpio te puedes tirar al piso, a jugar, etc.
- Esta etapa se va a repetir posiblemente durante muchas semanas, a veces meses, hasta que nos demos cuenta que la podemos dejar casi sola limpiando su cuarto.

III. Lo hace casi solo con ayuda

Los niños después de hacer la 2da etapa llegan un momento que hacen casi solos las operaciones que hemos descrito.



En esta etapa hay que dar seguimiento de cómo hacen las cosas.



Pueden aún no hacer completamente bien la limpieza, es normal, con mucho respeto se les indica, sin humillarle.

Puede pasar que: no hayan limpiado bien debajo de la cama, o hayan descuidado alguna esquina de su cuarto, o se note el polvo en un mueble o ventana que no hayan limpiado bien. Puede ser que no hayan dejado limpio el lampazo, o que no hayan colocado en su lugar los instrumentos de limpieza. Puede haber otras fallas. Ante esto, simplemente se les señala.



Fíjate mi chiquita que todavía hay polvo en esa esquina

Siempre debemos de recordar que debe reconocerse lo que hace bien y lo que logran hacer totalmente de manera autónoma.



Pues ya he revisado bien. Hijo mío, lo has dejado bien limpio

IV. Lo hace solo

Con el tiempo y paciencia todo mejora, y llegará un momento que los niños lo hagan todo bien sin requerir apoyos ni recordarle su labor de limpieza.

En este momento, e incluso desde la etapa anterior se le puede pedir a los niños que cooperen en la limpieza de las áreas comunes del hogar: sala, comedor, porches, etc.



Ya limpiás muy bien y...? Qué tal si me ayudás a limpiar el comedor

Hagamos una breve descripción de las otras dos habilidades: lavar su ropa y lavar utensilios de cocina, usted podrá trasladar el esquema anterior a cada una.

Lavado de su ropa



I. Yo se lo hago

En esta etapa hacemos cada uno de los pasos, llamamos al niño o niña para que observe o se dé cuenta lo que hacemos para lavarle su ropa, mientras platicamos sobre lo que estoy haciendo. Puedo jugar a cantar canciones al ritmo del lavado, tirarle un poco de agua, etc.

- Agrupamos la ropa según tamaño, color u otras cualidades que determinen como agruparla para que sean lavadas.
- Enjuagamos las piezas de ropa.
- Enjabonamos y restregamos cada pieza para sacarle suciedad.
- Enjuagamos las piezas hasta que pierdan el jabón.
- Colgamos las ropas en un lugar aireado y/o soleado para su secado.
- Recogemos y doblamos las piezas ya secas, seleccionando las que se planchen y las que no, que serán guardadas en el lugar debido.

II. Lo hago con él o ella

Hacemos juntos las mismas acciones anteriores, mostrando primero y pidiendo que lo haga después tratando de que lo haga sola lo más posible, pero siempre guiando sus acciones, auxiliando sus movimientos cuando le cueste hacerlo. Recordando lo que toca hacer cuando olvida algo.

- Agrupamos la ropa según tamaño, color u otras cualidades que determinen como agruparla para que sean lavadas.



La ropa clara no debes mezclarla con la ropa oscura porque se puede manchar

- Enjuagamos las piezas de ropa.



- Enjabonamos y restregamos cada pieza para sacarle suciedad.

Fijate, el jabón se mueve sobre la ropa y después se restriega



- Enjuagamos las piezas hasta que pierdan el jabón.

- Colgamos las ropas en un lugar aireado y/o soleado para su secado.



Aprovechemos que hay sol para que la rpa se seque bien y rápido

- Recogemos y doblamos las piezas ya secas, seleccionando las que se planchen y las que no, que serán guardadas en el lugar debido.

Y ahora vamos a ver que ropa doblamos para guardarla y cual vamos a planchar




III. Lo hace casi solo con ayuda

Los niños después de hacer durante un tiempo las operaciones de la 2da etapa llega un momento que lo hacen casi solos.

En esta etapa damos seguimiento de cómo hacen las cosas.

Pueden aún no hacer completamente bien el lavado de su ropa, es normal, con mucho respeto se les indica, sin humillarle.




Hummm, hijo mio recordá no mezclar las ropas de colores oscuros y claros, se pueden manchar

Puede pasar que: no hayan enjabonado o enjuagado bien alguna pieza de ropa, o hayan colgado mal alguna pieza. Puede haber estas y otras fallas. Ante esto, simplemente se les señala. Siempre debemos de recordar que debe reconocerse lo que hace bien y lo que logran hacer totalmente de manera autónoma.

IV. Lo hace solo

Con el tiempo y paciencia todo se logra, en su momento los niños lo hagan todo bien sin requerir apoyos ni recordarle su responsabilidad del lavado de su ropa.

En este momento, e incluso desde la etapa anterior se le podemos pedir a los niños que cooperen en el lavado de piezas de tela de uso común en la casa: manteles, toallas, servilletas de tela, etc.



Hijo, ¿Qué tal si me echás un manito?

En una edad más avanzada le solicitamos que laven piezas más difíciles, por su tamaño y peso, como toallas, sábanas, cubrecamas, etc.

Limpieza de utensilios para comer

I. Yo se lo hago

En esta etapa hacemos cada uno de los pasos, llamamos al niño o niña para que observe o se dé cuenta lo que hacemos para lavar los utensilios que usamos para comer, mientras platicamos sobre lo que estoy haciendo.

- Recogemos los utensilios: platos, vasos y cubiertos de la mesa y los llevamos al lavadero.
- Botamos los restos de comida que queden en el plato usando un lugar indicado para ello.
- Enjuagamos los utensilios sucios.
- Enjabonamos restregando con la esponja, paste o similar.
- Enjuagamos para sacar el jabón.
- Secamos los utensilios o los dejamos secando al colocarlos en lugar aireado.
- Una vez secos los ponemos en su armario, estante o lugar indicado
- Limpiamos el lavadero

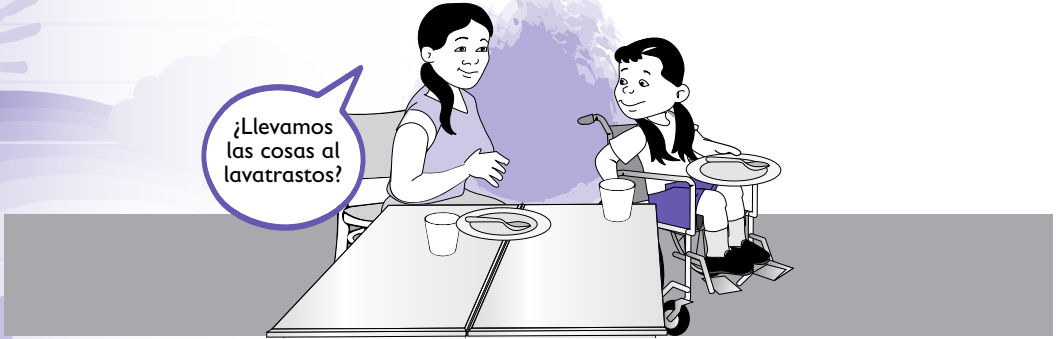
Para hacer más atractivo estos aprendizajes, podemos jugar a cantar canciones al ritmo del lavado, hacer sonidos con los trastes de cocina, tirarle un poco de agua, hacer burbujas de jabón, etc. Aunque la tarea es seria se puede hacer divertida.

II. Lo hago con él o ella

Hacemos juntos las mismas acciones anteriores, mostrando primero y pidiendo que lo haga después tratando de que lo haga por sí mismo lo más posible, pero siempre guiando sus acciones, auxiliando sus movimientos cuando le cueste hacerlo. Recordamos lo que toca hacer cuando olvida.

Recogemos los utensilios, platos, vasos y cubiertos de la mesa, yo le muestro y ella los lleva al lavadero.

¿Llevamos las cosas al lavatrastos?



Botamos restos de comida que quede en platos en lugar indicado para ello, le recuerdo donde botarlo.

Enjuagamos los utensilios.

Los enjabonamos y restregamos con el paste o similar.

Volvemos al enjuague para sacar el jabón de los platos, vasos y cubiertos.

Secamos los utensilios o los dejamos secando (colocándolos en lugar aireado donde se sequen solos).

Los colocamos, una vez secos en su armario, estante o lugar indicado.

Limpiamos el lavatrastos, lo dejamos bien limpio.

Recuerda que mientras resbalen tus dedos en el plato, tiene aún jabon




III. Lo hace casi solo con ayuda

- Los niños después de hacer durante un tiempo las operaciones de la 2da etapa llega un momento que lo hacen casi solos.
- En esta etapa damos seguimiento de cómo hacen las cosas.
- Pueden aún no hacer completamente bien el lavado de los utensilios de comer, es normal, con mucho respeto se les indicamos para corregirles, no hay que regañar por eso.
- Puede pasar que: no hayan enjabonado o enjuagado bien alguno de los utensilios, o hayan mal colocado algún plato para secarlo. Puede haber estas y otras fallas. Ante esto, simplemente se les señala.
- Siempre debemos de recordar que debe reconocerse lo que hace bien y lo que logran hacer totalmente de manera autónoma.

IV. Lo hace solo

- Con el tiempo y paciencia todo mejora, y llegará un momento que los niños lo hagan todo bien sin requerir apoyos ni recordarle su tarea del lavado de utensilios de cocina.
- En este momento, e incluso desde la etapa anterior se le puede pedir a los niños que cooperen en el lavado de otras piezas de cocina, sartén, cazuelas, paltos de servir, etc. Lo que puedan, esto se hará de modo paulatino según sus posibilidades. Es una forma que sientan responsabilidad por el bienestar colectivo.






¿Cómo apoyamos a nuestros niños con discapacidad?




Aprender habilidades de limpieza puede que sea algo más complicado que las habilidades de orden antes vistas. La mayoría de los niños y niñas con discapacidad pueden lograr desarrollar estas habilidades, aunque tome un poco más de tiempo y paciencia. En algunos casos se podría aspirar a un desarrollo limitado.


Niños con deficiencia intelectual




Puede ser más útil centrarse inicialmente en las tareas de limpieza que sean más fáciles, posiblemente resulte más fácil empezar con su ropa, y solo con algunas piezas de su ropa, seguir con la limpieza de los utensilios de comer y por último trabajar la limpieza de su cuarto.



La comprensión de las orientaciones para hacer las acciones suele ser más o menos difícil de acuerdo al nivel de la deficiencia. Para ayudar la comprensión les explicamos siempre con palabras muy sencillas, y un lenguaje que sea de su comprensión.



Será importante en los niños con deficiencia intelectual los apoyos visuales, como dibujos para que puedan llevar la secuencia de los pasos, porque pueden tener dificultad en memorizar desde el inicio. Siempre trabajamos conjuntamente mientras lo explicamos.



Vamos a hacer este paso, ya barrimos ahorita vamos a recoger el polvo del piso



Como dijimos antes, para ellos será muy importante que la mamá o adulto que lo esté entrenando, lo acompañe y haga las cosas antes, modelando lo que requiere hacer y con él. Se trabaja paso a paso con paciencia y mucho cariño, en la segunda etapa del aprendizaje, se le muestra la acción por el adulto y después se pasa a la acción conjunta, se repite si es necesario varias veces.

Voy a enseñarte
como hago yo
para restregar tu
ropa y sacarle la
mugre



No olvidemos felicitar cuando logran hacer algo bien y/o por si solos.

El Papá le dice,
muy bien, muy
bien y ahora que
lo secaste ¿dónde
se guarda?



Niños con deficiencia auditiva

Los niños con limitaciones en la audición aprenden estas habilidades de limpieza de manera tan rápida y eficiente como cualquier otro niño, siempre que trabajemos con el apoyo visual y de los medios gestuales para comunicarnos.

Con ellos hacer demostraciones en cada paso de la secuencia aprendida con gestos y siempre hablando para que lean los labios. También puede ser de utilidad el auxilio de dibujos que ayuden a recordar los pasos y operaciones para cada tarea.



Cada paso se modela muy claramente (lo hace el adulto antes) y se acompaña con gestos, señas y el adulto habla siempre dando posibilidad de leer los labios, pidiendo en cada acción que imite. Los niños mientras más pequeños necesitarán más el auxilio claro de las señas y gesticulaciones.

Siempre mostrar paciencia y expresar mucho afecto en el proceso. Sonreír con ellos, felicitarles en sus logros.

Niños con deficiencia visual

Los niños con deficiencias visuales, independientemente del nivel de su deficiencia, pueden lograr aprender esta habilidad si hacemos las cosas teniendo en cuenta sus limitaciones visuales. Desde el principio hay que decirles claramente que estamos seguros que lograrán hacerlo solos y bien. No caer en la tentación de hacerles las cosas porque no ven, todo lo contrario, mostrarle confianza de que pueden llegar a hacerlo con autonomía.

- Puede ser más útil centrarse inicialmente en las tareas de limpieza que sean más fáciles, posiblemente resulte más fácil empezar con su ropa, y solo con piezas de su ropa que sean más pequeñas y fáciles de lavar, seguir con la limpieza de los utensilios de comer y por último trabajar la limpieza de su cuarto.
- Desde el primer momento ubicar los espacios para hacer cada tarea en lugares fijos, utilizar la exploración con el tacto de los lugares, para que reconozca los mismos y se ubique en qué lugar de la casa o de su cuarto están.



- Con la limpieza de los utensilios de comida, ser cuidadoso y lento, evitando que pueda accidentarse y dañarse, acompañar en un inicio llevándolos al lugar donde lavar los platos y cubiertos, usar platos y vasos plásticos podría ser recomendable en un inicio, aunque se sepa que es menos higiénico (de limpieza más difícil, por ser más porosos guardan más suciedad que el cristal y porcelana), pero son más livianos, resistentes a caídas y menos peligrosos si se rompen. En este caso hay que dejar localizados dónde están el jabón y paste para limpiar los utensilios de comer.

Niños con deficiencia motora

- Los niños con dificultades motoras, asimilarán la habilidad de limpieza al nivel que lo permita el tipo de su discapacidad.
- Cuando la discapacidad implica una importante dificultad del control motor de las manos y brazos, pueden mantenerse en la primera etapa. Otros casos podrán lograr pasar a la segunda etapa y hacerlo con la ayuda guiada de la persona que los cuide. El tema es que logren hacer las operaciones hasta donde puedan. Para estos casos se recomienda también el uso de vasos y platos plásticos.

Cuando la discapacidad implica básicamente las piernas y pueden maniobrar bien con sus brazos y manos, aprenderán como cualquier otro niño. Será recomendable adecuar los instrumentos, por ejemplo, escoba y lampazo un poco más cortos.

Habrà siempre que adecuar los espacios donde han de hacer las operaciones de limpieza, para que tengan acceso a ellos. También será más fácil la tarea de lavar su ropa y los utensilios para comer, si en vez de usar el lavadero, los hacen con una pana a su altura, apoyada en una caja o mesa, con acceso a la pileta de agua. Con paciencia y esmero podrían hacer la limpieza de su cuarto, siempre que, repetimos, tengan posibilidad para moverse dentro del área donde realice la limpieza.





Los pipitos

ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA
CON HIJOS CON DISCAPACIDAD

Esta es una publicación con el apoyo técnico y financiero de



Save the Children